

Para que no se fomenten ilusiones falsas conviene decir aquí que la legislación petrolera promulgada en Guatemala bajo la Administración de Arbenz fué derogada por el actual con vistas a favorecer la penetración de las compañías petroleras yanquis y que, por tanto, no es cierto que sea la misma dictada bajo el gobierno patriótico de Jacobo Arbenz.

Por otra parte, conviene señalar que hoy en día hay una situación nueva que contemplar a propósito del desarrollo de la industria de los hidrocarburos en los países latinoamericanos. Nos referimos a la oferta formalmente hecha por el Primer Ministro Bulganin de proporcionar equipos industriales, inclusive equipos para la perforación y refinamiento del petróleo, en condiciones de pago ventajosas o a trueque de productos agrícolas. Acogiéndose a esa oferta Costa Rica debía emprender gestiones oficiales con el Gobierno Soviético para procurar el desarrollo independiente de la industria petrolera nacional, creando así una grandiosa fuente de riqueza propia sin las carlangas y los riesgos que, como todo el mundo sabe, trae inherentes el entrar en negocios con los monopolios petroleros, cuya codicia ha sido el origen de los grandes males de más de uno de los pueblos hermanos del Continente.

Al tiempo que se habla de promulgar esta legislación petrolera, "La Prensa Libre" de fecha Marzo 14 consigna una información según la cual, el Gobierno ha autorizado a técnicos de la Shell Petroleum Co. para que realicen exploraciones en provincias tales como Cartago y Puntarenas, es decir, cuyo subsuelo no está comprometido. Si, como todo parece indicarlo, esto es cierto, y la Shell, monopolio anglo-holandés de petróleo logra sentar sus plantas en el país, pronto tendremos un pugilato entre los dos grandes monopolios petroleros del mundo, la Estandar Oil Co. norteamericano, y la Shell, inglés. La cosa no es para reirse. Todos sabemos que la lucha entre estos 2 monopolios por el predominio petrolero ha originado guerras (como la del Chaco, por ejemplo), revoluciones (Irán y Venezuela para citar dos ejemplos recientes) y también la existencia de sangrientas tiranías, cuyos ejemplos están a la

vista. Ahora mismo, toda la tensión existente en el Medio Oriente, que amenaza con una gran guerra, se debe a la lucha de los dos citados monopolios por el control del petróleo en esa zona.

Debemos poner la barba en remojo, ahora que todavía es tiempo. De-

ANTE FRAUDE...

resultados de la elección de la siguiente manera:

"Ahora estamos frente a una nueva fase en el ambiente nacional. El desvergonzado oficialismo ha rubricado su recalcitrante credo anti-popular llevando a la primera magistratura pública a un hombre que no ha recibido el consenso popular ni general. Culminaron siete años de una falsa "revolución"... y han puesto todos los elementos necesarios para continuar este régimen de latrocinio, corrupción, demagogia y de odio a la democracia".

Como era de esperarse, las fuerzas de oposición que se negaron a presentarse a las urnas electorales, ahora se inclinan por lo mismo con motivo de la convocatoria a elecciones de diputados, que tendrán verificativo el 15 de mayo. Y en vez de seguir el camino pacífico de provocar un cambio político mediante una movilización popular, hablan ya de un golpe de estado. Las voces más conscientes de El Salvador, están haciendo ver a la ciudadanía el peligro de seguir ese camino, porque una larga experiencia histórica nos demuestra que los golpes de estado, por ser golpes militares en los que no participa el pueblo, no aseguran progreso, sino, por lo general, mayor sumisión al imperialismo yanqui.

El mismo órgano estudiantil refiriéndose a la salida del púch dice:

"Más conformes con nuestra manera de pensar, no estamos de acuerdo con ello, porque esa "salida" no es ninguna solución positiva, sino el paso a un nuevo despeñadero".

Al pueblo salvadoreño hoy se le presenta una gran oportunidad para movilizarse alrededor de fuerzas y personas honestas, que aspiran a democratizar las instituciones públicas. Esa oportunidad la ofrecen las elecciones del 15 de mayo próximo, cuando se reno-

bemos insistir por todos los medios a nuestro alcance, que constituye una grave amenaza para la democracia costarricense y para la paz en este sector del mundo, la presencia de monopolios petroleros, y peor aun de monopolios petroleros rivales. Lo que el país necesita, insistimos en eso, es que el Estado emprenda por su cuenta la explotación del petróleo nacional.

—(Viene de la Pág. 4ª)—

vará la Asamblea Legislativa. Si los partidos de oposición se abstienen de participar en el torneo, le harán el juego al oficialismo, porque entonces los diputados que salgan electos representarán exclusivamente al partido de José María Lemus, y no se oirá en la Asamblea una sola voz alertando, denunciando, desenmascarando a los descarados demagogos. Y este interés fundamental (de llevar a la Asamblea aunque sea un solo diputado opositorista) debe prevalecer sobre los deseos románticos de la pequeña burguesía.

Nuestro pueblo entiende muy bien esta situación, porque aquí en Costa Rica ha sucedido lo mismo, varias veces, con el calderonismo, quien dirigido por un grupo de políticos de poca visión, que ha perdido la fe en el pueblo, ha renunciado a la lucha popular, organizada, para caer en métodos perjudiciales como el terrorismo, el púchismo y el rumor desleal contra los vanguardistas.

Es posible que el estudiantado salvadoreño, tan responsable de su misión ante la sociedad, sea acusado en El Salvador de haberse entregado a la camarilla gobernante, por el hecho de que condena el golpe de estado y el abstencionismo, y llama a la "acción popular" para "obligar al régimen" a respetar el "cauce democrático". También en Costa Rica a quienes repudiamos el abstencionismo y la aventura se nos acusó de habernos vendido al gobierno de Otilio Ulate y al de José Figueres. Pero a la postre, el camino que recomiendan los estudiantes salvadoreños es el patriótico, el justo, y más tarde o más temprano, las fuerzas populares opositoristas terminarán por reconocer en donde es que se encuentra la politiquería y en donde se encuentran quienes tienen un concepto más claro de la lucha política y mayor devoción por los intereses de la patria amenazada por las fuerzas del exterior.